

Acción Taquigráfica



== REVISTA MENSUAL DE ==

TAQUIGRAFIA Y MECANOGRAFIA

ÓRGANO OFICIAL DE LA UNIÓN TAQUIGRÁFICA VALENCIANA

Director: D. ENRIQUE SONGEL MULLOR

Redactor-Jefe: D. LUIS ROCA GISBERT

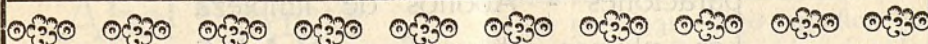
REDACCION Y ADMINISTRACIÓN: CABALLEROS, 30



Año IV

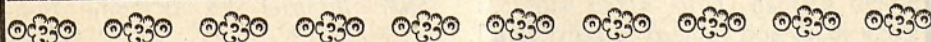
Valencia, Agosto-Septiembre 1929

Núms. 35-36



Sumario

Gente conocida, por L. R.—Popularidad para la Taquigrafía, por Enrique C. Retama.—La casa propia de los taquígrafos, por Robert Fuchs.—Lo de la casa, por Inquilino Futuro.—Lo que dicen nuestros alumnos, por Carlos Pérez Moreno.—Apatía e indiferencia profesionales, por Lorenzo Chillón. Nota de la Redacción.—De provincias.—U. T. V.—Juventud de Unión Taquigráfica Valenciana.—Variedades



SEDAS "TIGRES," PARA COSER

SEDAS "TIGRES," PARA COSER

SEDAS "TIGRES"

Pida usted en todas las mercerías y paqueterías las sedas y torzales en bobinitas, para coser, marca "TIGRES," : Insuperables por su calidad :: Inmenso surtido de colores :: Guardando los tubitos tendrá derecho a un regalo

De venta en la fábrica MANUFACTURA VALENCIANA DE SEDAS

CASA LLEO

San Pedro Pascual, 7

Teléfono 13220

SEDAS "TIGRES," PARA COSER

SEDAS "TIGRES," PARA COSER

:: Máquinas
para escribir

UNDERWOOD - ROYAL

Venta y alquiler - Accesorios - Reparaciones - Abonos de limpieza

Las plumas estilográficas M A R S
a precios muy convenientes

Francisco Catalá

Castellón, R. D.

Teléfono 11162

Manuel García del Moral

Carbones minerales

Despacho: Cirilo Amorós, 48, bajo. — Tel. 12.444

Almacén: Camino del Grao, 213. — Tel. Grao, 30.148

Valencia

Acción Taquigráfica

== Revista mensual de Taquigrafía y Mecanografía ==

Organo oficial de la Unión Taquigráfica Valenciana

Director: D. ENRIQUE SONGEL MULLOR

Redactor-Jefe: D. LUIS ROCA GISBERT

REDACCION Y ADMINISTRACION: CABALLEROS, 30

Tarifa de suscripción: ESPAÑA, AÑO. 5 PESETAS :: EXTRANJERO, AÑO, 6'50

Año IV

Valencia, Agosto-Septiembre 1929

Núms. 35-36

GENTE CONOCIDA

Abel Graciá

Voluntad: he aquí la potencia del alma de cuyo lado se inclina nuestro ser. Potencia ante una manifestación de la cual vibra como el del literato, el del pintor y el del músico frente a la respectiva obra de arte.

Voluntad, pues; este es el caso de un querido amigo nuestro, hoy en tierra extranjera (extranjera porque así lo demandan las fronteras que separan unos de otros países, más no para nuestro espíritu que no comprende más país extranjero que aquél en que el corazón y el cerebro no lucen). Este amigo nuestro es Graciá, Abel Graciá.

Este hombre tan enamorado y entusiasta de la Taquigrafía y de nuestra U. T. V., que trabaja con esfuerzo por ambas causas, un día

salió de Valencia para ser secretario del novelista valenciano Blasco Ibáñez en su residencia de Mentón; y este paso, que algo significa en la carrera de Graciá, bien pronto fué intervenido por la fatalidad, pues a poco de comenzar su nueva vida, terminaba la de aquél. Y desde este punto se manifestó, con todo su esplendor, la voluntad de nuestro amigo. Fuera de su tierra, quedando a merced de muchas y variadas circunstancias, perfeccionó y adquirió el conocimiento de algunos idiomas, adaptó la Taquigrafía al francés (claro que para su uso personal) y con este perrecho, hizo de nuevo frente a la vida, orientando sus actividades hacia la Taquigrafía y trabajos literarios. Más he aquí que en una reciente carta suya, escrita desde París, donde reside, nos dice: «Soy secretario de un diplomático e historiador argentino, don Roberto Levillier, actualmente ministro plenipotenciario en Praga y Varsovia,

y mis trabajos con él son literarios e históricos. Uso la Taquigrafía y la empleo también para el francés, pues mi jefe hace continuamente trabajos en este idioma».

Al hacer público esto, no deseamos más que testimoniar al querido amigo nuestra felicitación y desearle en su nueva vida muchos lauros, que indudablemente ha de obtener, puesto que ellos están en armonía con su talento y con sus merecimientos.

Las contrariedades que habrá experimentado desde su salida de Valencia hasta escalar el puesto actual, es lo que precisamente hace que enfoquemos nuestra admiración hacia el esforzado amigo Graciá, que ha sabido luchar y vencer.

L. R.

Popularidad para la Taquigrafía

“Una de las características especiales que puede aplicarse a la Taquigrafía, es la de ser un arte esencialmente popular.”

(ACCION TAQUIGRAFICA
núm. 29.)

Las promesas de los tratadistas, hechas en los preámbulos de sus textos de enseñanza estenográfica; el afán de los escritores por despertar la afición a la escritura de rapidez asombrosa; el ahínco de los conferenciantes en patentizar la trascendencia de este conocimiento, cuya posesión ha sido orgullo de magnates y prestigio de varones inteligentes y sabios; la abnegación de los profesores, consagran-

do sus vigiliias, de uno u otro modo, a la formación de taquígrafos para toda rama de aplicaciones; las iniciativas de los Congresos, en caminadas a divulgar en la mayoría de los centros educativos y entre personas de letras u ocupaciones afines, el aprendizaje de la Taquigrafía, hasta el punto de proponer implantarla en las imprentas de los diarios y en los colegios de instrucción elemental o educación primaria; cada una de estas líneas de propaganda individual y colectiva demuestra que la escritura de velocidades prodigiosas tiende a popularizarse como todas las artes prácticas y de utilidad indiscutible.

Pero no se trata de que la Taquigrafía, en su función más alta, por no decir la genuina, en la oratoria, en que tiene aquélla todos los tintes de un trabajo intelectual y muchas veces intelectual, constituya el inmediato y seguro patrimonio de quienes apenas sepan leer y escribir su nombre. Absurdo sería asegurar que seres de nula preparación ideológica fueran capaces de una labor mental que requiere, aparte de la fisiológica aptitud (obra de educación y de tiempo, aún cuando tenga el individuo naturales disposiciones), ilustración firme, si no profunda, por lo menos amplia y, además, disciplina del cerebro, que es fruto de meditación y del ejercicio de las facultades y actividades propias del pensamiento. En este punto, el crédito del taquígrafo parlamentario se garantiza con la justa fama de su misma eficiencia, con los documentos privados u oficiales que den testimonio de haber hecho los es-

tudios y prácticas necesarios, y como prueba decisiva, que supera a cualquier título de fe, con el triunfo obtenido en examen expreso o en oposiciones y concursos.

Se trata de que la Estenografía, independientemente de ser una profesión de varios grados, tenga provecho para todas las multitudes no iletradas; que su conocimiento y ejercicio forme parte de la cultura general de cada quien, el escolar, el estudiante y el profesional, el tipógrafo, el redactor, el empleado, el negociante y el financiero; que la cualidad esencial de ser la Taquigrafía rápida por sí misma, proporcione a todo el mundo facilidad para que anote con precisión el texto de un apunte, la exactitud numérica de un dato, el concepto sorprendido en lecturas o en labios extraños y, sobre todo, las ideas que pasan por nuestro espíritu como un relámpago, huyendo, a veces para siempre.

Se trata de poner un elemento de subsistencia en la mano de los jóvenes de ambos sexos que no cuentan con pecuniarios posibles ni disponen de muchos años para emprender una carrera científica; se trata de armar para el combate de la vida a esas muchedumbres juveniles, casi infantiles, que por su modestia económica, no son para el gabinete, el laboratorio, la tribuna o el estrado; se trata de popularizar la Taquigrafía entre las masas de los cumplidos servidores de la oficina y el comercio.

—
Si quienes han de resultar directamente beneficiados con esa popularización están muy lejos de

competir en cultura selecta y buen grado en el desarrollo cerebral, se impone, sin múltiples ni profundos argumentos, la tácita consecuencia: el sistema de Taquigrafía que aprendan ha de ser fácil, y como tal, sencillo y claro, condiciones que, expresadas con estos u otros vocablos, encierran todas las que señale una técnica rigurosa. Pero sobre estos requisitos, el arte de Tirón todavía tiene mucho que estudiar y resolver; los autores de taquigrafías o sus prosélitos aún no llegan a común acuerdo práctico respecto a esas cuestiones y otras de igual trascendente importancia. En corriente lenguaje, para demostrar aquellos atributos, bastaría con decir que determinado sistema taquigráfico no es difícil, ni complicado, ni equívoco; pero si la comprobación tiene apoyo en la ciencia y, por tanto, en el experimento, el resultado será concluyente: la claridad habrá de juzgarse de conformidad con la naturaleza fónica del idioma, pues lo que sea claro para una lengua, puede ser oscuro e intraducible para otra; será estudiada la sencillez en atención a toda experimental signatura, es decir, que esa propia sencillez no lo sea única y exclusivamente para el órgano visual, como si la escritura de la oratoria sirviera sólo para ser leída una vez impresa con geométrica exactitud por máquinas de perfección matemática, sino que debe ser examinada la repetida sencillez, teniendo en cuenta los naturales movimientos de los dedos, del puño y de la resultante de ambos; analizando cada signo en sí mismo, en

su ligación y no ligación o relación con los demás, así como en sus inevitables o naturales deformaciones y modificaciones en todo caso, porque el signo, sencillo para quien lo ve simplemente, puede ser todo lo contrario para la mano que lo traza y debe trazarlo a compás del instantáneo correr de la palabra. Y la facilidad (al signar y al traducir), preparada ya con bases tan firmes que se considera como legítima derivación de ellas (fonología y signatura experimental), obtendrá remate feliz al ensayarse, bajo el aspecto psicológico, una rápida signatura y, por tanto, una versión fiel y pronta. Ambos puntos, vistos en términos generales, definen dos maneras de producirse: cada palabra que se escucha o se presenta en el cerebro asociada con su forma taquigráfica, o es necesario componer ésta simultáneamente con la fugitiva pronunciación del vocablo; cada signo que se mira, o se presenta en el cerebro asociado con una palabra o palabras o es necesario «acomodarle» diversas traducciones para saber cuál es la correspondiente. En la signatura todo es cuestión de fonética (y así debiera ser estrictamente en la lectura); todo es cuestión del oído, que percibe sonidos orales; no es, como en la versión, tema de cerebro que reflexiona; tampoco de ilustración que se aplica. Una taquigrafía abonada como fácil puede no desmentir esta cualidad cuando el objeto sea dibujarla; pero jamás en la ejecución práctica, máxime en la finalidad suprema.

Luego para la mejor popularización de la Taquigrafía, cualquiera que sea el idioma o país de que se trate, resulta de magna significación elegir un sistema fácil y, por ende, sencillo y claro, siendo obvio expresar la condición de rapidez por hallarse imbíbida en el nombre del arte, que en su ejercicio continuo señala una vía luminica de científico progreso.

Enrique C. Retama.

México.

DESDE ALEMANIA

La casa propia de los Taquígrafos

La idea de que los taquígrafos, así como otros grupos profesionales, creen su casa propia, no es nueva. Yo mismo, hace dos decenios poco más o menos, propagaba tal proyecto entre los centros taquigráficos de Dresden. Hubo sus entusiastas fervorosos, algunos que dejaban acusar su timidez, pero no indiferentes. La situación económica de Alemania, la inflación o desvaloración del dinero hizo, sin embargo, que se desistiese del asunto, máxime cuando millares de pobres carecían de vivienda y ello constituía una verdadera inquietud nacional.

No obstante, el problema de la carestía de la vivienda ha mejorado bastante y los taquígrafos pueden encontrar de día en día mayores facilidades para este intento. Cuando un centro va creciendo considerablemente, entonces los

gastos del alquiler, en proporción, crecen más que las cuotas personales por la dificultad de encontrar inmueble lo suficientemente capaz para albergarlo. En Dresden hay centros con unos 20 cursos regulares simultáneos, algunos, como los de mi oficina, con más de 80 alumnos.

En Alemania un número muy crecido de sociedades han tenido durante mucho tiempo su hospedaje en las escuelas públicas pero tanto por la extensión que iban alcanzando éstas como por incompatibilidades políticas han sido denegados los referidos permisos y aun hecho desalojar a las existentes. Tales eran las condiciones por qué atravesó Siegmars, ciudad de 10.000 habitantes, en Sajonia, cerca de Chemnitz, en el mes de marzo del año pasado. La Administración de Enseñanza Pública despidió de repente todos los centros instalados hasta la fecha en sus dependencias y no quiso, en forma alguna, revocar su decisión a pesar de las innumerables quejas que se le dirigieron.

Funcionaba allí un curso semanal de Taquigrafía con casi 130 alumnos y no se pudo encontrar un edificio apto en toda la ciudad. El problema era grave porque formar alumnos sin tener hospedaje, no era posible.

El alcalde de la ciudad, hombre muy circunspecto en todo y atrevido en sus empresas, como lo prueba el hecho de haber convertido en ciudad lo que era pueblo un año antes, preguntado sobre el caso, dijo: «Ayúdame a tí mismo, que Dios te ayudará», y por su

parte prometió al centro taquigráfico que había decidido construir su casa propia la segunda hipoteca. La primera la acordó el municipio mediante contrato enfiteútico por un terreno de doce mil metros cuadrados en el centro de la ciudad. La tercera hipoteca, tomada del fondo de impuestos para alquileres, hizo subir el empréstito a 55.000 marcos oro o sean 90.000 pesetas y pico. Aun faltaban 15.000 marcos oro y esta suma se cubrió por suscripción voluntaria entre los miembros de la entidad, amigos y favorecedores, los cuales renunciaron a los primeros plazos del interés que correspondía a su capital hasta obtener situación más boyante.

Los gastos anuales que representan los intereses del capital, entretenimiento, luz, calefacción, impuestos, seguro contra incendios, agua etc., ascienden a 4.400 marcos oro (alrededor de 7.250 pesetas), que se obtendrán por el alquiler de tres habitaciones regulares de familia y una habitación para necesitados, aparte de lo que se obtenga por cesión de los salones a otras sociedades locales para celebrar algunos actos.

El presidente del centro, doctor Erick Helbig, ha trabajado infatigablemente en el asunto. La casa fué inaugurada, con asistencia de las autoridades, el día 23 de junio. El arquitecto, llamado Pablo Glaser, no ha querido cobrar honorario alguno y además, por celebrar sus 50 años el día de la inauguración oficial, ofreció a los taquígrafos un regalo de 500 marcos oro.

La instalación interior, natural-

mente moderna, con paredes pintadas en colores varios y claros, es la siguiente: en el sótano se encuentra un salón de enseñanza con 8'5 m. de largo y 5'5 m. de ancho, el archivo, un salón para biblioteca y otras dependencias. En el piso bajo hay la guardarropía, retretes, un salón y una sala (15 m. de largo y 5'50 m. de ancho) que mediante una pared corrediza puede convertirse en dos salones. El primer piso contiene dos habitaciones de familia con corredor, dispensa, baño con W. C. interior, cocina, dormitorios y comedor. El segundo piso tiene casi la misma disposición que el primero, más la habitación para necesitados.

A mí me alegra que el libro de la historia de las casas para los taquígrafos de principio con una ciudad sajona, Siegmar, la que en ningún momento esperaba que hubiese podido figurar en el primer plano de rango que puede ser tan ilustre, y que el segundo lugar lo ocupe mi querida Valencia, donde se ha nombrado ya la comisión fundadora de este segundo domicilio social propio.

Sajonia-España, Siegmar-Valencia. ¡Qué linda melodía!

No digamos una palabra más, a fin de no turbar este bello ensueño.

ROBERT FUCHS

Director del Instituto
Estenográfico de Dresden

Revisado por la censura

□ □

LO DE LA "CASA"

OBRA EN PROSA,
CON PRÓLOGO Y VARIOS
· ACTOS

Prólogo

En el mes de abril último, en virtud de una reunión que celebraron los componentes de Unión Taquígráfica Valenciana, se designó una comisión mixta (pues la integraban elementos de ambos sexos), denominada «Comisión pro Casa del taquígrafo valenciano». Esta comisión, convenientemente capacitada de lo que le había sido confiado, comenzó a trabajar con orden y método. Y tanto nos satisfizo su actuación, que supusimos que la feliz iniciativa de don Felipe García del Real (el padre de aquéllo de la «casa») se acercaba a la realidad.

Pero ah, señores...; así las cosas, llegó el verano y vinieron con él los calores, a los que como buena amiga acompañaba la extenuación, y se resintieron un tanto los organismos. A esto, por si ello fuera poco, se unió—es natural—el alejamiento que proporciona en el verano los permisos, las licencias y las vacaciones, y entonces, recordando la célebre fábula de Samaniego, «La lechera», advertimos que nuestra casa, aún de paja y arena, «el vientecito se la llevaba», Parecía que aquellos famosos versos: «¡Qué descansada vida la del que huye del mundanal ruido...» (que hay que tomarlos en sentido

Ayuntamiento de Madrid

figurado) cundían como un equívoco entre los elementos de aquella comisión.

Afortunadamente, el viento cesó y la comisión se ha dado cuenta de que el verano va de vencida y que estamos entrando en la segunda primavera del año. El dinamismo ha vuelto a ella y sabemos que algún esforzado paladín perteneciente a dicha comisión, secundado por varios individuos, ha hecho trabajos particulares y tiene preparada alguna sorpresa sobre el asunto de la casa, de todo lo cual ilustrará a aquélla en su próxima reunión que, según tenemos entendido, va a celebrarse en breve.

Vamos, pues, a trabajar con ánimo, señores. ¿Estamos preparados?

Ya están encendidas las candilejas. Veremos lo que pasa. Arriba el telón...

Inquilino futuro.

LO QUE DICEN NUESTROS ALUMNOS

Sueño de una noche de verano

El reloj dió las doce de la noche; recogí las cuartillas que sobre la mesa estaban esparcidas, apagué la lámpara de sobremesa y me retiré a mi habitación a descansar.

Sin saber por qué comencé a recordar aquellos sublimes momentos de exaltación en que se plasmó la idea de la casa para los taquígrafos valencianos. Me parecía ver a nuestro Presidente, don Fe-

lipe García del Real, en plan de socio, dirigiéndonos a todos la palabra, iluminado su rostro con esa sonrisa tan especial, tan característica en él...

* * *

Han trascurrido varios meses y estoy dando los últimos toques a mi indumentaria para asistir a la inauguración de la «Casa de los taquígrafos valencianos», que se va a celebrar hoy. Por fin acicalo debidamente mi corbata, «requerí el chambergo» y me lanzo a la calle apresuradamente. Todo acompaña al día de los taquígrafos. Aquélla mañana luce el sol sus mejores galas.

Llego al antiguo local de Unión Taquigráfica Valenciana y hay allí un alboroto infernal. A nuestras bellas asociadas no les falta un detalle. Es la hora. Rompen marcha las autoridades y echamos a andar todos, seguidos de una banda de música que ejecuta aires regionales y el pasodoble Martí.

Ya estamos. El pelotón de cabeza se ha detenido frente a un edificio de reciente construcción que ostenta en su frontispicio, con grandes letras doradas, el siguiente rótulo: «Casa de los taquígrafos valencianos». Con la ceremonia propia del caso se hace entrega a la primera autoridad de la ciudad de la llave del nuevo edificio. Se va a abrir por vez primera «nuestra Casa» y los corazones laten con violencia. Se oye el rechinar de la cerradura; la música ataca las notas solemnes de la Marcha Real; puebla el espacio una nube de palomas blancas y al estruendo de la traca se unen los gritos y vivas de

la multitud mientras en el mástil colocado en el balcon central se iza con lentitud majestuosa la bandera social.

Penetramos en el interior y recorreremos los amplios departamentos del nuevo local. Aquí, magníficas salas para las clases; allá, el salón de actos, lindante con la Biblioteca y Secretaría. A la izquierda, las cabinas telefónicas para prácticas de conferencias de prensa. Más allá, el salon de recreos de la Juventud, con un potente aparato de radio. La satisfacción que sienten todos es inmensa y por ello el señor García del Real y la comisión organizadora no cesa de recibir felicitaciones por el éxito de la empresa. Es un verdadero ajetreo arriba y abajo. Los profesores van dirigiendo a los grupos: Luis Roca, con la cabeza ligeramente inclinada hacia la izquierda como es peculiar en él; Enrique Songel, director de «ACCION TAQUIGRAFICA», satisfechísimo por el departamento asignado a la Revista; y Juan Puig, cuyas palabras juegan siempre frases galantes para el vergel que le rodea. En Secretaría han tomado asiento, y charlan bulliciosamente las señoritas Caridad Pascual, Pepita y Rosita Torrejón, Antonia Angel, Pilar Lluch, reina de la Juventud, Carmen Piles, Asunción Rabadán y muchísimas más.

Después se celebra un banquete, presidido por las autoridades y varias señoritas de la Unión, ataviadas con el típico traje de labradora valenciana. Hay abundancia de champagne y de brindis. Una orquestina ameniza el acto. Tengo

sentada a mi lado a una compañera de curso, de ojos grandes, rasgados, y cabello negro como el azabache, que se va dando cuenta de que me vencen los vapores del champagne y solicita me pregunta.

—¿Está usted mareado?

—No, no estoy mareado, contesto yo intentando reponerme. Qué voy a estar mareado, estoy...

—Serenooooo...

* * *

¿Pero qué pasa? Qué es esta obscuridad tan espantosa?... Maquinalmente doy la luz y oigo a lo lejos cantar al sereno las últimas horas de la noche.

Todo lo comprendo ahora. Ha sido tan sólo el sueño de una noche de verano. ¡Sueño que era para mí tan venturoso...!

Sobre la mesa distingo un libro abierto por la página en que se transcribe el bello diálogo de Campoamor «¡Quien supiera escribir!», y me prometo, si no me sale del todo mal, contar este sueño a los lectores de «ACCION TAQUIGRAFICA» desde la simpática sección de «Lo que dicen nuestros alumnos».

Nuevamente apago la luz del dormitorio y me dispongo a dormir; la vida es sueño. Pero el sueño es también vida y ¡es tan bello soñar...!

Carlos PEREZ MORENO.

* *

TEMAS DE ACTUALIDAD

Apatía e indiferencia profesionales

Bajo este título publica un acertado artículo «La Taquigrafía Española» en el número correspondiente a julio del corriente año.

Como el epígrafe indica, se lamenta este colega de la indiferencia que muestran todos los taquígrafos españoles por el no normal desenvolvimiento de las conclusiones aprobadas en el II Congreso Hispano-americano-filipino de Estenografía, celebrado en septiembre de 1927.

Sin duda no nos hemos dado cuenta de que la mayoría de los taquígrafos que en España existen son taquígrafos de 80 palabras, que no saben más allá de las terminaciones y que aún muchos no están enterados de que tal Congreso se haya celebrado.

Tenemos en España, desde hace dos años aproximadamente, una nube de profesores de Taquigrafía que, a la vez, son profesores de francés, inglés, contabilidad, gramática..., es decir, que la Taquigrafía, que necesita dedicarse el profesor por entero a ella, se encuentra en algunos casos agregada a otras asignaturas y no creo preciso decir que estos profesores semilistas, de Taquigrafía están en estado lamentable; pero como cobran tan barato y enseñan a escribir 80 palabras, pues la concurrencia de alumnos es enorme y estos alumnos, a quienes el profesor, por ignorarlo, no les ha dicho que la

Taquigrafía está ahora en período de restablecimiento, como si digéramos, desde el mencionado segundo Congreso, pues viven toda la vida en la ignorancia y no se preocupan nada de cuanto afecte al arte que practican.

¿Es que existe mayor prueba de su apatía, de su idiosincrasia, de su poco amor a la escritura veloz, que el haber dejado prevalecer la convocatoria para opositar las plazas de profesores de Mecanografía y Taquigrafía de los Institutos Nacionales?

¿De qué sirve que nuestro arte se introduzca en las escuelas primarias, en los Institutos, Universidades y escuelas especiales, si el profesorado de dichos centros sabe lo menos posible de Taquigrafía?

Porque esta es la verdad escueta; en la lista de admitidos a las oposiciones mencionadas he visto señores que eran profesores de MECANOGRAFIA del Instituto en que servían como Oficiales de administración, y que han sido admitidos para las plazas de Profesores de TAQUIGRAFIA.

Verdaderamente, es inaudito que existiendo una Academia de Taquigrafía de Barcelona, una Corporación Garriga, una Federación Taquigráfica Española, una Unión Taquigráfica Valenciana y otras asociaciones en Alicante y Bilbao, a más de los diversos periódicos profesionales que en España se editan, se haya dejado como buena y se consienta, a pesar de la protesta de la F. T. E., secundada por todos estos centros, que esos ejercicios de oposición se va-

yan a celebrar, acudiendo opositores que únicamente tienen conocimiento de la primera enseñanza, como indica la R. O. de referencia, pero de Taquigrafía están limpios.

No se queje el estimado colega de Madrid, ya que no tomando ninguna resolución radical, somos todos culpables de que este estado de apatía prevalezca y creo que de ahora en adelante, con la entrada de los nuevos profesores en los Institutos, va a adelantar muy poco este admirable arte, por el que un día se desveló su inmortal autor y quien no creería que se pudiera enseñar su difícil asignatura SIN SABERLA.

Lorenzo Chillón.

Valladolid.

Nota de la Redacción

El artículo comentado por nuestro corresponsal en Valladolid, don Lorenzo Chillón, lo fué igualmente desde las columnas de «El Mundo Taquigráfico» por el Presidente de la F. T. E., don Juan Soto de Gangoiti, más directamente en el punto que afecta al proyectado certamen internacional de taquigrafía, que había de celebrarse motivo de la Exposición de Barcelona.

Resulta, pues, de lo que se desprende en los comentarios de prensa antes referidos, que el certamen taquigráfico no se puede celebrar y es una verdadera lástima, ya que la ocasión era muy adecuada para organizar y llevar a cabo con éxito feliz un acto de tal natu-

raleza (1). En vista de ello, la Academia de Taquigrafía de Barcelona tenemos noticia de que quiere organizar algunos concursos con carácter intermetódico y que, al efecto, se ha puesto al habla con el Comité de la Exposición. En nuestro próximo número podremos dar sobre el particular más amplios detalles.

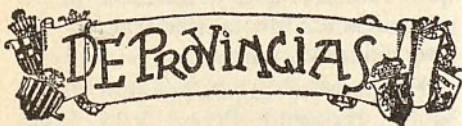
También hace hincapié la «Taquigrafía Española» en que no se ha constituido el Instituto Taquigráfico Martí, cuya Sección Central quedó radicada en Madrid con la determinante de los señores que habían de integrarla, y a fin de llegar a un punto concreto en esta cuestión, que tantos años viene arrastrándose y pasando como herencia de un Congreso a otro, el Director de dicha publicación, don Federico Martín Etxala, que con tanto tesón defendió esta ponencia en el Congreso de Valencia, ha hecho un llamamiento público a todos los nombrados con el ruego de que le manifiesten concretamente si están conformes con la creación del Instituto Taquigráfico Martí y si aceptan la designación que de ellos hizo en su día el Congreso para proceder en consecuencia.

(1) En prensa ya el presente número, leemos en «El Mundo Taquigráfico» del mes de agosto, la siguiente nota:

«En cumplimiento de acuerdo adoptado, en reunión celebrada en el mes último, por la Junta directiva de la F. T. E., su Presidente se ha dirigido al Comité de la Exposición Internacional de Barcelona en solicitud de apoyo moral y material para el referido Certamen, bien para que dicho Comité lo organice, debidamente asesorado por representantes de las Sociedades taquigráficas españolas, o para que facilite la ayuda económica necesaria a fin de que, previa la designación de un Comité organizador, pueda procederse a los trabajos de constitución del Comité internacional y a formular el programa definitivo del Certamen proyectado y las condiciones en que haya de efectuarse.»

Este es un asunto que forzosamente tiene que ser resuelto en Madrid, que es donde existe en núcleo el elemento profesional y es inútil dar aplazameintos y llevarlo a sucesivos Congresos. Dentro o fuera, pero de una vez.

El gesto del señor Martín Ezta- la nos parece bien. Ahora los señores nombrados para integrar esa Sección Central y la Federación Taquigráfica Española, tienen la palabra.



BARCELONA

El Ayuntamiento, en sesión del 20 de marzo, aceptando la instancia de la Corporación Taquigráfica del sistema Garriga, agradeciendo el acuerdo de haber dado el nombre de «Taquígrafo Martí» a una de las calles de la ciudad Condal y rogando que se completara la trilogía taquigráfica española con los nombres de Serra y Ginesta y Garriga, Marill, fundadores de las escuelas taquigráficas, que continuando la obra del ilustre autor setabense, tuvieron origen en Barcelona, propagándose por nuestra patria, decidió que, a la calle de la barriada de Las Corts de Sarriá, que se designa con la letra A, que es prolongación de la de Gelabert y está situada entre la Riera de Magoria y la calle de Vilamari, se la designe con el nombre del «Taquígrafo Serra», y a la ca-

lle del Carmelo, de la propia barriada, se le dé el nombre del «Taquígrafo Garriga».

El acto de descubrir las lápidas respectivas se realizará con solemnidad durante el período de la Exposición Internacional.

—

El cursillo de conferencias organizado por la Asociación de Estudiantes Mercantiles de Cataluña, y que venían celebrándose en el salón de actos de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles, quedó clausurado el 16 de mayo por el ilustre profesor de aquel centro docente, don Juan Martí Matlleu, quien habló sobre «El Congreso Taquigráfico de Valencia». El ilustre conferenciante y profesor demostró una vez más la competencia en esta materia, siendo ilustrada la disertación con interesantes proyecciones.

Una vez terminada su tarea, el conferenciante fué objeto de calurosos y entusiastas aplausos por el distinguido auditorio allí congregado.

El M. Ilte. Director de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles, que presidió el acto, hizo un caluroso elogio del señor Martí Matlleu, alabó la labor desarrollada en el presente curso por la Asociación de Estudiantes Mercantiles y auguró nuevos triunfos en el apostolado que realiza.

A los asistentes se les repartió el folleto editado por la entidad, reseñando la Exposición de Arte Taquigráfico celebrada durante las vacaciones de Navidad, folleto esmeradamente editado, de interesante texto, con grabados de las

instalaciones y los retratos de los fundadores de las tres escuelas taquigráficas españolas: Martí (escuela madrileña), Serra Ginesta (escuela catalana) y Garriga (que ostenta el nombre de su malogrado autor).

El día 17 del pasado junio cumplióse el quinto aniversario del fallecimiento del que fué ilustre Presidente de la Academia de Taquigrafía de Barcelona y una de las más prestigiosas figuras del movimiento taquigráfico en España.

El homenaje que anualmente se rinde a su memoria tuvo lugar el día 16, domingo, para que pudiese ser mayor el contingente de asociados; trasladados al cementerio del Sud-Oeste, donde descansan los restos del llorado taquígrafo, se dió cuenta de las adhesiones recibidas y fueron colocadas las flores sobre la tumba, guardando todos los asistentes unos minutos de silencio, durante los cuales se tributó un piadoso recuerdo a la memoria del infortunado Pigrau. Además de la corona dedicada por la Academia, había las ofrendadas por la Federación Taquigráfica Española, de Madrid; Unión Taquigráfica Valenciana; Asociación Taquigráfica Vizcaína, y Centro Taquigráfico Martí, de Bilbao. Posteriormente se recibió la adhesión de la Unión Taquigráfica Alavesa, de Vitoria.

En el pasado mes de julio celebró la Academia de Taquigrafía de Barcelona el LVII aniversario de su fundación, con arreglo a los siguientes actos:

Día 6.—Velada teatral en el «Teatro Escuela», representándose la comedia catalana «La marxa nupcial» y el monólogo «Tratado de Urbanidad». Como final de fiesta se organizó un animado baile, que duró hasta las dos de la madrugada.

Día 7.—A las 11 de la mañana tuvo lugar la inauguración del «stand» que presenta la Academia en el Palacio de las Artes Gráficas de la Exposición, asistiendo el Consejo Directivo en pleno, muchos asociados y el campeón, don Enrique Ibáñez, que ostentaba la representación de la Federación Taquigráfica Española.

Fué muy elogiada la labor de los seores Balagué, Pérez, Vilá, Puigjané y Rosas, a cuyo cargo ha corrido la preparación del «stand».

Por el Secretario, Sr. Guiu, fueron leídas las adhesiones recibidas de las asociaciones hermanas, así como una afectuosa carta del Director de los Servicios de Organización y Propaganda de la Exposición, don Federico Barceló, y después de unas breves palabras del Presidente, Sr. Rius, se declaró el «stand» inaugurado.

Es el «stand» una especie de salita casi rectangular, uno de cuyos lados constituye la entrada y los restantes, formados por paredes, están tapizados con una tela de tono simpático. Estas paredes se hallan rematadas por un friso de madera color nogal, sobre el que se destacan, en purpurina de plata, algunas frases escritas en caracteres taquigráficos y alusivas a los servicios que presta la taquigrafía. En el fondo y sobre el friso de refe-

rencia, se ha colocado un vistoso cartel, con el título de la Academia y el del sistema que patrocina.

En las paredes hay una colección de cuadros con la sinopsis del sistema y su aplicación a diversas lenguas; fotografías relativas a la actuación de la Academia; el acta de constitución de la misma; unos curiosos documentos del año 1827, con la firma autógrafa de Serra Ginesta y relativos al establecimiento de una cátedra de taquigrafía en Barcelona, etc. Hay también unos gráficos del movimiento de cobros y pagos de la asociación desde el año 1872 hasta nuestros días, del movimiento de socios, también desde 1872 a 1928, y de los alumnos matriculados y examinados desde 1878 hasta el pasado año. Completa esta prueba documental de la antigüedad e ininterrumpida labor de la Academia la colección completa de sus libros de actas, desde 1872 al 1928.

En dos vitrinas, arrimadas a las paredes del «stand», se hallan expuestas las obras más antiguas y notables de la biblioteca de la Academia; las diversas ediciones de su Método de Taquigrafía; la colección completa de la revista; un lujoso álbum demostrativo de las actividades de la entidad; varias obras (algunas de ellas muy notables) escritas en taquigrafía, etcétera. Asimismo se hallan expuestas en dichas vitrinas las medallas concedidas a la Academia en diversas exposiciones, y también las recompensas que ella otorga: Copa Martí, medallas, etc.

Completan el mobiliario del «stand» dos sillas y una mesita, en

la que se hallan colocados algunos ejemplares del libro de actas del Congreso de 1922, varios números de LA TAQUIGRAFIA, y tarjetas y prospectos de la Academia.

Se trata, como se ve, de una instalación muy interesante y de una presentación adecuada al carácter y finalidad de la asociación.

Después de la solemnidad reseñada se celebró un banquete en el «Restaurante Popular» de la Exposición. A los postres hicieron uso de la palabra los Sres. Guiu, Rius, Ibáñez y Vilá.

Terminado el banquete, los asistentes se dedicaron a recorrer la Exposición.

La Corporación Taquigráfica del sistema Garriga tiene adjunto también un «stand» muy bien acondicionado, con cuadros en que se demuestra la expansión taquigráfica de Cataluña y varias obras notables en que se ve el celo y preparación del distinguido profesor don Juan Martí Matlleu.

En los primeros días de agosto, después de celebrado en Marsella el Congreso de la «Unión de Sociétés de Sténographie et de Dactylographie de France», han visitado Barcelona su Presidente, Mr. Albert Navarre, Director de «La Revue du Bureau» e Inspector de Enseñanza técnica del Ministerio de Instrucción pública francés, y el taquígrafo de aquella Cámara de Diputados, Mr. Jean B. Izard.

Invitado por la Academia de Taquigrafía, Mr. Navarre dió una conferencia en el salón de actos del Palacio de Agricultura de la Expo-

sición, galantemente cedido por el Comité de la misma. El tema de la disertación de tan competente colega fué «L'organisation des bureaux en France». Con palabra fácil, Mr. Navarre explicó el papel preponderante que la taquigrafía ha alcanzado en todos los ramos del comercio y de la industria, el modo cómo se forman los taquígrafos-secretarios de ambos sexos y las condiciones de trabajo, detallando también minuciosamente los métodos empleados en Francia para la organización de oficinas.

En ambas materias—taquigrafía y organización comercial—el conferenciente hizo gala de sus vastos conocimientos, siendo justamente aplaudido y felicitado por el numeroso y distinguido auditorio.

En honor de los señores Navarre e Izard, la Academia de Taquigrafía organizó una recepción, a la que, además del Consejo directivo en pleno de aquella entidad, concurrieron el Vicecónsul de Francia, representaciones de la Corporación Taquigráfica del sistema Garriga, del Publi-Club y gran número de socios, entre los que figuraban muchas señoritas.

El Presidente de la Academia, señor Rius, dió la bienvenida a tan gratos visitantes, contestándole Mr. Navarre agradeciendo los agasajos de que eran objeto.

La velada transcurrió en medio de la mayor cordialidad y los concurrentes a ella fueron obsequiados con un lunch.

Invitados por la Corporación Taquigráfica del sistema Garriga, visitaron su local social, en donde

fueron también cordialmente recibidos.

Durante los días que permanecieron en Barcelona los señores Navarre e Izard estuvieron acompañados por socios de la Academia de Taquigrafía, de la Corporación Taquigráfica del sistema Garriga, del Plu-Club y de la Asociación de Contables.

Al visitar la Exposición internacional se detuvieron en los «stands» de ambas entidades taquigráficas barcelonesas.

En las conversaciones de los socios de la Academia de Taquigrafía con Mr. Navarre, se ha tratado de la necesidad de arreglar las cuestiones que separan a los taquígrafos de diversas naciones.

Los distinguidos colegas señores Navarre e Izard mostraron al abandonar la ciudad condal su satisfacción por las atenciones con ellos tenidas y muy especialmente por la magnífica recepción celebrada en su honor en la Academia de Taquigrafía.

Al dar cuenta a nuestros lectores de la estancia en España de los expresados taquígrafos franceses, nos congratulamos de la visita de los señores Navarre e Izard, y ya que no hayan podido procurarnos, con una ampliación de la misma a Valencia, la complacencia de saludarles y atenderles como merecen, lo hacemos desde estas columnas muy cariñosamente.

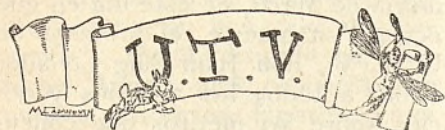
VITORIA

La Unión Taquigráfica Alavesa ha conmemorado el V aniversario de su fundación con una Misa ce-

lebrada el día 9 de mayo, en la parroquial de San Pedro, y un concurso extraordinario de velocidades (dividido en tres grupos: 50 a 70, 80 a 100 y 100 a 120 palabras).

VALLADOLID

Se han celebrado con gran brillantez los exámenes de Taquigrafía y Mecanografía, tanto en la Escuela Oficial de Comercio, donde desarrolla una gran labor don Eduardo de Cossio, como en la Academia Yost, Círculo Mercantil, Centro de Enseñanzas Mercantiles y Colegio de El Salvador, en el cual la enseñanza de nuestro arte está a cargo del competente colega don Lorenzo Chilón, exprofesor del Instituto de Avila.



Curso 1928-29

RESULTADO DE LOS EXAMENES CELEBRADOS EL DIA 2 DE JUNIO

PRIMER CURSO

Tribunal

Presidente, don Salvador Canet Ribes.

Secretario, don Carlos Dolz Puchol.

Profesor, don Felipe García de Real.

Notables

Señorita Milagro Garrigós.
Señorita Paquita Durá.
Señorita Carmen Vento.
Señorita Salud Martí.
Señorita Leonor Gómez.
Señorita Amparo Beút.
Don Antonio Peñuela.
Don Juan Martí.

Aprobados

Señorita Caridad Marín.
Señorita Emilia Monterde.
Señorita Ramona de la Viña.
Señorita María Boix.

Sobresalientes

Señorita Concepción Catalá.
Señorita Enriqueta Tarín.
Señorita Asunción Rabadán.
Señorita Anita Alarcón.
Señorita Enriqueta Belenguer.
Señorita Amparo Izquierdo.
Señorita Mercedes Manera.
Señorita María de los Dolores Novella.
Señorita Nieves Sanlorenzo.
Señorita Lola Sanlorenzo.
Señorita Trinidad Más.
Señorita Conchita Alarcón.
Señorita Irene Miralles.
Señorita Maruja Pérez.
Don Francisco Alarcón.
Don José Abad.
Don Pedro Pellicer.
Don José Cháfer.
Don Vicente Félix.
Don Ricardo Gallégo.
Don Eduardo Casanova.

Oposiciones a premio

Premio, don Eduardo Casanova.

Primer accésit, señorita Asunción Rabadán.

Segundo accésit, señorita Mercedes Manera.

Premio Consolación

(Instituido por la «Juventud de Unión Taquigráfica Valenciana»)

Señorita Maruja Pérez.

SEGUNDO CURSO

Tribunal

Presidente, don Enrique Songel Mullor.

Secretario, don Eugenio Segura Santa Elena.

Profesor, don Juan Puig Collado.

Sobresalientes

Señorita Pilar Lluch.

Señorita Teresita Ballester.

Señorita Amparito Herrero.

Señorita Alicia Guinón.

Señorita Angelita Roig.

Señorita Emilia Sanchis.

Señorita Balbina Ballesteros.

Señorita Angeles Galcerán.

Señorita Encarnación Lladró.

Señorita Sarita Timor.

Señorita Fe Lloréns.

Señorita Rosita Torrejón.

Señorita Mercedes Amorós.

Señorita Antonia Angel.

Señorita Josefina Almagro.

Don Juan Pastor.

Don Carlos Pérez.

Don José René.

Don Vicente Bayarri.

Don Antonio Gras.

Don Isidoro Marín.

Don Francisco Gregori.

Notables

Señorita Paquita Sanchis.

Señorita María Fuertes.

Señorita Lolita Roig.

Don Arsenio Ballester.

Oposiciones a premio

Premio, señorita Alicia Guinón.

Primer accésit, señorita Josefina Almagro.

Segundo accésit, señorita Fe Lloréns.

Premio Consolación

(Instituido por la «Juventud de Unión Taquigráfica Valenciana»)

Don José René.

El 8 de julio

Para recordar y enaltecer la memoria de Martí, en este día en que ocurrió su muerte, el profesor de U. T. V., don Juan Puig Collado, habló a todos los alumnos y socios sobre los méritos que concurrían en el ilustre setabense, inventor de nuestra Taquigrafía patria, y las finalidades y ventajas que en general reporta el conocimiento de este arte.

Un premio para los concursos de Barcelona

Unión Taquigráfica Valenciana ha ordenado la confección de una preciosa copa para que, como trofeo de esta entidad, se dispute en los concursos de taquigrafía que está organizando la Academia de Taquigrafía de Barcelona con motivo de la Exposición y de su con-

currencia a la misma por el «stand» que tiene montado en el Palacio de Artes Gráficas.

III aniversario

Para conmemorar el III aniversario de la fundación de Unión Taquigráfica Valenciana, se celebró un concurso el día primero de septiembre, a la velocidad de 80 a 90 palabras, en el que resultaron aprobados don Ramón Iborra, señorita Alicia Guiñón y don Vicente Bayarri, y un banquete, el día 8, en Termas Victoria, que se vió muy concurrido, a pesar de ser muchos los socios que en esta época se encuentran de veraneo.

Juventud de U. T. V.

Los últimos actos celebrados por esta agrupación han sido una excursión a Buñol, dirigida por don Miguel Andrés muy conocedor de aquellos pintorescos lugares, y una velada humorística, que tuvo lugar en los salones de U. T. V. el día 14, en honor de los Enriques, Enriquetas y Cármenes de la Sociedad.

Los señores Puig y Songel interpretaron el diálogo «Pastillas Plun» que fué muy celebrado, y se dió lectura a varias composiciones poéticas, amenas y regocijantes, premiándose las de don M. Andrés y señorita Caridad Pascual.

Finalmente se les hicieron varios regalos a los homenajeados, se sirvieron pastas y licores y habló en términos de agradecimiento el señor Songel.

VARIEDADES

Pensamientos de autores, cuyos nombres no se consignan

Un buen libro es un legado que hace el autor a la humanidad.

Las cosas que sólo se conocen en ocasiones, son el valor en la guerra, el sabio en su cólera y el amigo en la necesidad.

No es la naturaleza la que hace a la mujer bella; es el amor.

Una crítica injusta equivale a un elogio indirecto.

El cadalso es la escuela del asesino; el matadero es la escuela del verdugo.

La receta es una letra de cambio que gira el médico contra el enfermo a favor del boticario.

Las heridas de la calumnia se cierran, pero no se borran; quedan las cicatrices.

Cuanto menos se sabe, más se cree; cuanto menos se comprende, más se admira.

Los celos son hermanos del amor, pero como el diablo, es hermano de los ángeles.

Por un clavo se pierde una herradura; por una herradura, un caballo, y por un caballo, un caballero.

Editorial «Diario de Valencia»

